

NÚMERO 51

CÁMARA DE SENADORES

48ª. SESION ORDINARIA DEL 31 DE AGOSTO DE 1857

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GUIDO

Orden del día: Continúa el debate del proyecto de ley sobre organizacion de la Justicia Federal.—Asuntos entrados: Solicitud del Senador Telva para aumentarse de la Capital

Ferró
Figueron
Gonzalez
Telva
Delgado
Elias
Crespo
Zapata
Godoy
Diaz-Velez
Arias (Fernando)
Paz
Acavedo
Nuñez
Belugüa
Arias (Tomás)
Bustamante

AUSENTES
por indisposicion

Vidal
Saravia

Con aviso

Alvarado
Zavalía

Con licencia

Pedernera

En la Ciudad del Paraná, Capital Provisoria de la Confederacion Argentina, á los treinta y un dias del mes de Agosto del año del Señor de mil ochocientos cincuenta y siete, reunidos en su Sala de Sesiones el señor Presidente Provisorio y demás señores Senadores inscritos al márgen, con inasistencia de los señores Vidal y Saravia por indisposicion, Alvarado y Zavalía con aviso, y Pedernera fuera de la Capital con licencia, se declaró abierta la sesion concurriendo á ella S. E. el Ministro de Justicia.

El señor Presidente ordenó al Secretario leyese el artículo cuya discusion quedó pendiente en la anterior sesion, y éste lo hizo en los siguientes términos, con la supresion indicada por el señor Elias y que habia sido aceptada por la Comision.

“Artículo 43—Cuatro Jueces de la Suprema Corte serán nombrados por ella para presidir las Cortes de Distrito, pudiendo ser nombrados de una á otra por disposicion de la misma Corte Suprema, ó llamados á su seno cuando lo creyere conveniente”.

El señor Arias (Fernando) obtuvo la palabra y expresó, que habian sido diversas las observaciones hechas á este artículo en la sesion anterior; unas por el señor Senador por Salta, relativas á la traslacion que por él se establecia de los Presidentes de una Corte á otra por disposicion de la Suprema, y sobre la nominacion de las mismas; otras, las mas fundamentales, y que comprendian aquellas, las hechas por el senador por Catamarca, General Ferré, sobre que este artículo contrariaba el 91 de la Constitucion, tendiendo todas á manifestar la necesidad de suprimirlo; y que efectivamente él (el señor Senador) encontraba esas observaciones muy fundadas. Que para convencerse de esto, no se requeria un exámen detenido, sino la simple comparacion entre uno y otro artículo,

que manifestaba notoriamente la contradicción del artículo del proyecto con el de la Constitución, y el señor Senador después de leerlas continuó: Que por consecuencia de lo dispuesto por el artículo constitucional, que tan terminantemente establecía que la Corte Suprema sería compuesta de nueve Jueces y dos Fiscales con residencia en la Capital, el Congreso (á su juicio) no tenía facultad para alterar su espíritu ni su letra, cualquiera que fuese la conveniencia que pudiera reportarse con esa alteración. Que si fuera dable hacerse eso, él subscribiría gustoso á la disminución del boato y lujo con que reconocía se había organizado la Administración; pero que no encontrando cómo pudiera conciliarse el cumplimiento del artículo del Código fundamental que había citado con el artículo en discusión, que establecía la anuencia constante y definitiva de cuatro miembros de la Corte Suprema, estaría en oposición á él, pues que antes de todo el deber de los miembros del Senado, como de todo ciudadano, era el cumplimiento y obediencia estricta á la ley fundamental.

El señor Zapata—Que habiéndose establecido ya por el artículo 12 del proyecto, que la Corte Suprema puede funcionar con la simple mayoría de sus miembros, cuya sanción no había sido objetada de inconstitucionalidad, ni por el señor Senador preopinante, ni por ningún otro, tampoco era inconstitucional ni tenía inconveniente alguno el que pudiera destinarse á los Jueces de la Suprema que excedían del número necesario á constituir esa mayoría, para Presidentes de las de Distrito. Que cuando los Legisladores de la Constituyente establecieron ese número de jueces, formando una Corte lujosísima, fué porque contaban con Buenos Aires, y con los hombres de esa provincia; porque, ya que hoy desgraciadamente esa provincia se encuentra separada de la confederación, y ese número de jueces era innecesario y excesivo, la Comisión había querido sacar diferentes ventajas de él (del número de jueces). Que una de ellas era suplir la escasez de hombres idóneos y con los suficientes conocimientos para desempeñar las delicadas funciones de Jueces Federales, lo que se obtenía con que los miembros excedentes de la Suprema fuesen á desempeñar las presiden-

cias de las de Distrito, prescindiendo de la economía de sueldos que resultaba de esto; pero que no era esa la principal ventaja que se obtenía, sino la de conseguir mejor los objetos de la institución de la justicia federal, llevando á cada una de las Cortes de Distrito el espíritu de la Corte Suprema para que se uniformase la jurisprudencia que en definitiva había de establecer esta Corporación.

Que por otra parte no se arrancaba definitivamente del seno de aquella á los miembros que habían de presidir las Cortes de distrito, pues que el mismo artículo establecía pudiesen ser llamados otra vez á él, porque se preveía que la misma Corte estableciese en su Reglamento interior, el tener cada año ó cada dos, una sesión solemne á que concurriesen todas sus miembros para ocuparse de asuntos de gravedad. Que la Comisión comprendía pues, que no dejaría jamás de componerse aquella de nueve Jueces y dos Fiscales, porque tuviese algunos de sus miembros en Comisión, que era en la realidad lo que sucedería con que fuesen algunos de aquellos á presidir las Cortes de distrito. Que esto mismo que el proyecto primitivo del P. E. establecía como una facultad es decir, que la Corte Suprema podía enviar algunos de sus miembros á presidir aquellas, siempre que quedase suficiente número para sus funciones, la Comisión lo había querido establecer como una necesidad para obtener las ventajas que había indicado y otras que el señor Senador enumeró concluyendo que, esa disposición no era una novedad que la Comisión inventase, pues que en Estados Unidos donde la Corte Suprema se componía de un menor número de vocales, sucedía lo mismo.

El señor Arias, (Fernando) que descartaría verse convencido por las razones que había dado el señor Senador que acababa de hablar, porque ingenuamente declaraba que le habría complacido más, que la Constitución hubiese establecido lo que el artículo en discusión establecía, pero que desde que esto no era así quedaba siempre en pié la necesidad de sostener la prescripción constitucional, que repetía, que á su juicio se contrariaba desde que por cualquier motivo dejase la Corte Suprema de componerse de nueve Jueces y dos Fiscales, por que aun cuando decía el señor Senador miem-

bro informante de la Comision, que los Presidentes de las Cortes de distrito podian ser llamados al seno de aquella, como el principio que el artículo establecia era de que esos Presidentes habian de ser Jueces de la Suprema, si eran llamados serian reemplazados por otros, de donde resultaba que la ausencia seria siempre permanente y definitiva. Que el artículo 12 del proyecto sancionado ya, no importaba que se hubiese establecido que la Corte Suprema fuese compuesta de los cinco miembros que hacian su mayoria, sinó dejarle el derecho á que por su Reglamento interior determinase que con ese número podia funcionar. Que no convenia alucinar con la creencia de que, por razones de conveniencia por muy grande que esta fuese, estuviesen autorizados para adulterar el principio porque si se reconocia ese derecho respecto del Poder judicial podria decirse entónces: "los legisladores constituyentes al establecer dos Cámaras fué porque contaban con Buenos Aires, pero como Buenos Aires no hace parte hoy de la Confederacion, no se necesitan dos Cámaras, no se necesitan cinco Ministros, y puede y debe reducirse aquellas á una sola, disminuirse estos á dos ó tres". Que habia dicho ya, y repetia, que él reconocia que la Administracion General en todos sus ramos era lujosa y organizada con mucho boato, pero que habiendo sido establecida así por la Constitucion, deber del Congreso era aceptar ese hecho aun cuando fuese un sacrificio. Que no podia ocultarse que desde que se nombraba un individuo Juez de la Suprema, obligacion de esta era reconocerlo como miembro suyo y que si uno de esos Presidentes se presentase de repente en el local en que la Corte Suprema tenia sus funciones, ocuparia su asiento sin que ésta pudiese estorbárselo porque ese derecho le daba la Constitucion. Que razones de economia de ningun modo debia conducirlos á alterar en sus fundamentos la formacion de un poder, ni privar de su oficio al que lo obtenia por disposicion constitucional. Que insistia, pues, en que la ausencia de los Jueces que sirviesen la Presidencia de las Cortes de distrito, aun cuando pudiesen ser reemplazados, era permanente, porque permanente era el servicio que estos prestaban y no podian ser presididas por otros, que por miembros de la Suprema.

Y concluyó el señor Senador expresando, que reduciéndose todo el fundamento que habia para establecer el artículo en discusion, á una economia de hombres y de dinero, no creia que pudiera alterarse la prescripcion constitucional por mucho que fuese el lujo y boato que ellá estableciese, sin entrar á inquirir las razones que tuvieron los Legisladores Constituyentes para dictarla.

El señor Ministro, que no veia absolutamente en el artículo en discusion inconstitucionalidad alguna, ni le parecian un argumento contra él, los términos en que estaba redactado el 91 de la Constitucion pues prescripciones de esa clase cuando se refieren á los cuerpos colegiados, se entienden por la mayoria y que el proyecto de ley que se estaba considerando, no ponía en peligro, que la Corte Suprema se pudiera encontrar en minoria. El señor Ministro adujo otras varias razones en apoyo del artículo despues de lo cual, no volviendo á tomar la palabra ningun señor Senador se votó y resultó aprobado por mayoria de nueve votos sobre ocho.

Púsose en discusion el artículo 44 (46 del proyecto).

El señor Elias expresó, que por este artículo no se designaba quién nombraria al Fiscal de la Corte Suprema que serviria la Fiscalia de la de distrito con residencia en esta Capital, y que como esa vaguedad podia ofrecer dificultades, se permitia proponer á la Comision se agregasen á aquel las palabras *nombrado por ella*. Que así quedaria el artículo en estos términos:

"Art. 44. Uno de los Fiscales de la misma Corte Suprema, nombrado por ella, servirá la Fiscalia en la Corte de distrito de esta Capital".

Esta redaccion fué aceptada por la Comision y no ofreciendo observaciones, se votó en lugar de la del artículo del proyecto y fué aprobada por unanimidad.

El artículo 45 (47 del proyecto) no ofreciendo ninguna observacion, fué aceptado y aprobado por unanimidad.

Puesto en discusion el artículo 46 (48 del proyecto) que establece que en el territorio federalizado la Corte de distrito y los Jueces de Seccion juzgarán en él no solo en las causas de la competencia de la Justicia Federal, sinó tambien en las que correspondan á la justicia

comun, el señor *Ministro* expuso: que habiéndose sancionado ya por el artículo 34, que los Jueces Federales ejercerán en el territorio federalizado la jurisdiccion ordinaria de provincia, y como por otra parte estaba establecido tambien que las Cortes de distrito solo tienen jurisdiccion en apelacion fuera de los tres casos de su jurisdiccion originaria el que se habia puesto en discusion era enteramente inútil y debía eliminarse del proyecto.

Convenidos en esta observacion, los señores de la Comision aceptaron la indicacion de eliminar el artículo, y el señor Presidente puso á votacion si se suprimia ó nó. Verificado el sufragio, resultó la afirmativa por unanimidad.

Pasóse á la consideracion del capítulo 5º— epígrafe: *De los conjuces y suplentes.*

Puesto en discusion el artículo 46 (que entra bajo esta numeracion por la supresion del anterior), y no ofreciendo objecion, se votó y aprobó por unanimidad.

Puesto en discusion el artículo 47 (50 del proyecto) que establece que en los casos en que para el conocimiento y decision de alguna causa se hallaren impedidos uno ó más jueces de la Corte Suprema, serán llamados para integrarla como conjuces los Vocales de la Corte de Distrito de esta Capital, el señor *Zapata* expuso que era entendido que el primero que debería ser llamado á aquel objeto era el Presidente de dicha Corte de Distrito, como miembro de la Suprema, y á su vez los otros dos Vocales.

El señor *Arias* (Fernando)—Que por este artículo se veia que no eran llamados á integrar la Corte Suprema sus propios miembros, y se daba á otros jueces las funciones que eran de aquellos. Que de ahí se deducia terminantemente lo que ya habia sostenido antes, que la elevacion de los que iban á servir las Presidencias de las Cortes de Distrito era permanente y definitiva. Que estaria pues en oposicion á este artículo si no se reformaba de modo que expresase que en los casos que enumera, serán llamados á integrar la Corte sus propios miembros.

El señor *Zapata*—Que ya estaba establecido que la Corte Suprema podia llamar á sus miembros ausentes, pero que eso no debía quitar el que para asuntos de poca importancia llamase

á los Vocales de la de Distrito de esta Capital.

El señor *Arias* (Fernando)—Que la proposicion que el artículo establecia era absoluta, pues que no decia que la Corte Suprema llamaria para ser integrada en casos de impedimento de uno ó más de sus miembros, para asuntos de poca importancia, á los Vocales de la Corte de Distrito de esta Capital, sino para cualquiera que fuese; y en ninguna parte estaba establecido que llamaria á sus propios miembros para asuntos graves. Que él adheriria al artículo si de algun modo se expresase en él que la regla general era que llamase á los Vocales ausentes, y la excepcion para causas leves ó de poca importancia á los de la Corte de Distrito de la Capital. Que de otro modo subsistiria una notable contradiccion.

S. E. el señor *Ministro* y el señor *Paz* apoyaron esta indicacion, y se pasó á un cuarto de intermedio con objeto de que se redactase el artículo en el sentido de ella.

Continuando la sesion en segunda hora, el Secretario leyó el artículo en discusion en la forma que habia sido reformado, y es como sigue:

“Artículo 47—En los casos atribuidos en apelacion á las Cortes de Distrito en que para su conocimiento y decision se hallasen impedidos uno ó más jueces de la Suprema, serán llamados para integrarla por su orden, el Presidente y Vocales de la Corte de Distrito de esta Capital; pero en los casos de jurisdiccion originaria de la Corte Suprema y de las Cortes de Distrito, será integrada aquella preferentemente con sus miembros natos”.

El señor *Zapata*—Que la Comision aceptaba esa redaccion porque ella salvaba las observaciones hechas por el señor Senador por Salta.

Sin otra observacion se votó el artículo en esa forma, y resultó sancionado por unanimidad.

Pasóse á la discusion del siguiente, y no haciéndose observacion alguna sobre él, se votó y resultó igualmente aceptado por unanimidad.

Púsose en discusion el 49 (52 del proyecto), cuyo tenor es el siguiente, verificada la correccion de *Juez de Seccion* en lugar de 1ª *Instancia*:

“Artículo 49—En los casos de hallarse impedido un Juez de Seccion por recusacion á

otra causa para conocer en algun asunto, la Corte de Distrito nombrará otro Juez para ese solo asunto".

Despues de un ligero debate en que tomaron parte los señores Senadores Paz, Delgado, Nuñez y S. E. el Ministro de Justicia, sobre la mayor propiedad ó impropiedad con que se usaba de la palabra *recusacion* en él; conviniéndose por último en que no ofrecia inconveniente alguno el poner la *recusacion* entre los casos de impedimento de un Juez de Seccion, se procedió á votar, y resultó aprobado por unanimidad.

Pasóse á la discusion del artículo 50 (53 del proyecto).

El señor *Elias* expresó, que estableciendo este artículo que excediendo la vacante de algun Juzgado de tres meses se avisaria al Gobierno para llenar aquella, parecia que de hecho cesaba el Juez que faltase aun cuando la causa de esa falta fuese sobradamente justificada, y que por consiguiente se llenaria la vacante con un nuevo propietario, lo que á su juicio no trataba de establecer el artículo ni era esa la mente.

Que para salvar ese inconveniente, proponia se adicionase dicho artículo en su final con las palabras siguientes: *de conformidad al artículo 46*.

Aceptada esta adicion, se votó con ella el artículo y quedo sancionado en estos términos:

"Artículo 50—Si quedase vacante un Juzgado por enfermedad ó ausencia justificada que no exceda de tres meses, la Corte respectiva nombrará interinamente quien deba servir el Juzgado; excediendo de tres meses, se avisará al Gobierno para llenar la vacante de conformidad al artículo 46".

Puesto en discusion el 51 (54 del proyecto), que determina que de cualquier manera que se hallase vacante un Juzgado sin Juez que administre justicia, la Corte de Distrito conocerá en 1ª instancia de las causas correspondientes á aquel, el señor *Zapata* expuso: Que habiéndose establecido ya por artículos anteriores el modo de proveer las vacantes, este artículo era innecesario y debia suprimirse; que proponia pues á nombre de la Comision quedase eliminado.

Votóse en consecuencia si se eliminaba ó no

dicho artículo, y resultó la afirmativa por unanimidad.

El artículo subsiguiente que determina el modo cómo serán abonados los sueldos y honorarios de los suplentes de que hablan los artículos anteriores, se sancionó igualmente por unanimidad, determinándose que el Secretario consignaria la numeracion de los artículos que cita, segun les correspondiese por las supresiones que se habian hecho de otros.

Pasóse á la consideracion del capítulo 6º cuyo epígrafe es: *disposiciones generales*.

Puestos en discusion sucesivamente y despues en votacion, fueron sancionados por unanimidad los dos artículos que dicho capítulo contiene, sin más variacion que la de sustituir en ambos las palabras de *primera Instancia* que se refieren á *Juzgados* con las de *seccion*.

Terminada la sancion del proyecto con la de aquellos dos artículos, el señor *Zapata* expuso que la Comision, de acuerdo con el señor Ministro, proponia el artículo transitorio (que el Secretario iba á leer) con objeto de salvar el inconveniente de la escasez de abogados que el señor Ministro habia representado en sesiones anteriores.

El Secretario lo leyó en la forma siguiente:

CAPITULO 7.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Art. Durante los tres primeros años de la vigencia de esta ley, podrán ser nombrados para las judicaturas de seccion, individuos que no tengan el requisito de *Abogado con dos años de ejercicio*, pero con la calidad de Interinos.

Puesto en discusion dicho artículo y no haciéndose sobre él observacion alguna, se votó y fué aprobado por unanimidad.

Terminado esto, el señor *Zapata* expuso que cuando en una sesion anterior, pidió la Comision se suspendiese la consideracion del artículo 28 adicional propuesto por ella, determinando cómo y por qué tribunales debian ser decididas algunas cuestiones de competencia, fué con objeto de pedir la reconsideracion y supresion del artículo 17 que trata tambien de dichas competencias; que conseqüente la Comision con ese pensamiento, proponia hoy la supresion del expresado artículo, pues que habiendo estudiado con más meditacion ese asunto, se habia con-

vencido que todas esas cuestiones de competencia se habian de resolver por apelacion.

El señor *Ministro* manifestó su conformidad con esta idea. Y no emitiéndose por ningun otro señor Senador opinion alguna en contrario, el señor Presidente puso en votacion la proposicion siguiente:

Si se suprime ó nó el artículo 17 del proyecto.

Verificado el sufragio, resultó la afirmativa por unanimidad.

El señor *Presidente* expuso que habiéndose terminado la sancion de este proyecto, disponia pasase otra vez á la Comision de Legislacion, para que compulsándolo con las actas, se arreglase la numeracion de los artículos y las referencias que en el texto de unos se hacia á la de otros, y que verificado esto se daría una nueva lectura de él en sesion, para que los señores Senadores se cerciorasen de su exactitud.

En seguida el señor *Leiva* expuso que tenia una necesidad imperiosa de ausentarse de la Capital, y que rogaba á la Honorable Cámara

le acordare permiso para verificarlo por diez dias.

El señor *Presidente* dispuso pasase esa solicitud verbal á dictámen de la Comision del Interior y Peticiones.

Decidióse igualmente que no obstante haber terminado la sancion de esta ley, continuarian las sesiones diarias.

Señalóse para la órden del dia de la sesion inmediata el proyecto de ley que crea un Visitador de los establecimientos de Instruccion Primaria del territorio federalizado, sancionado ya en general y el informe de la Comision de Negocios Constitucionales sobre el proyecto de ley que establece la condiciones con que los miembros del Congreso podrán retener y obtener otro empleo ó comision nacional, pasado en revision por la otra Cámara.

Se levantó la sesion á las cinco de la tarde.

Rábrica del Presidente

Cárlos M. Saravia,
Secretario.